



■ También se señaló que "la estructuración inicial del financiamiento bancario del hotel, a todas luces no fue la correcta".

La sociedad Hotel Curicó SpA –que opera, desde 2018, el Radisson en la mencionada ciudad del Maule– inició un proceso de reorganización judicial a fines de septiembre del año pasado. Sus deudas rozan los \$ 10 mil millones y el principal acreedor (con el 89%) es el Banco Internacional.

"La situación económica del hotel se deterioró, aceleradamente, a partir del estallido social en octubre de 2019, debido a la baja ocupación que se enfrentó a contar de dicha fecha. Lo anterior, se vio fuertemente agravado con la pandemia", dijo la empresa en su solicitud de reorganización.

Aseguró que, durante todo ese período, los distintos compromisos financieros se fueron acumulando. "El hotel tiene una carga fija de costos, entre banco, planilla de sueldo, servicios básicos y royalty a la marca Radisson, de una cuantía bien relevante, a los cuales no se pudo hacer frente ante el escenario de bajos ingresos que tuvo por un período de tiempo muy largo producto de los eventos antes

indicados", agregó.

La administración de la firma afirmó además que "la estructuración inicial del financiamiento bancario del hotel, a todas luces no fue el adecuado", existiendo –dijo– cuotas que pagan mensualmente "que no se conciben en lo absoluto con la posibilidad de pago de un negocio como éste".

También apuntó problemas de ventas. "Pese a haberse aumentado la ocupación del hotel en los últimos años, no se ha logrado subir a lo necesario para lograr un punto de equilibrio que permita satisfacer todas las deudas", aseguró.

Y añadió: "Lo anterior, se ve agravado por la dura competencia de una cadena nacional, Hoteles Diego de Almagro, los cuales por su estructura de costo compiten con tarifas muy bajas, siendo muy difícil planificar un aumento de ingresos por la vía de aumento de tarifas".

Dicho hotel se encuentra a escasas cuadras del Radisson, por lo que la competencia es directa.